

MENSAJE
TRASATLANTICO

AL PRESIDENTE DE LA FEDERACION
AMERICANA DEL TRABAJO

retrada pacífica del general Franco, la abolición de Falange y el establecimiento de un Gobierno interino o custodio (caretaker) bajo el cual pueda el pueblo español libremente elegir su Gobierno que desee y elegir sus dirigentes. La amnistía política, el regreso de españoles exiliados, la libertad de reunión y asociación política y la adopción de medidas para celebrar elecciones públicas libres son esenciales. Un Gobierno interino que estuviese y permaneciese dedicado a estos fines, recibiría el reconocimiento y apoyo de todos los pueblos amantes de la Libertad. Tal reconocimiento comprendería plenas relaciones diplomáticas y la adopción de aquellas medidas prácticas para ayudar a resolver los problemas económicos de España que pudieran llevarse a cabo bajo las actuales circunstancias. Ahora, tales medidas no son posibles.

A esa declaración, considerándola subsistente y reputándola compromiso de honor, se atienden los partidos obreros y las organizaciones sindicales de España que patrocinan la formación de un Gobierno interino con las pacificadoras finalidades apuntadas. La ayuda económica ofrecida al Gobierno « caretaker » no podría prestarse licitamente a Franco. De las tres naciones firmantes, sólo Estados Unidos, que con tanta generosidad procede con Europa, y va a proceder con otros Continentes, tiene aptitud para auxilios de ese género. Del Plan Marshall está descartada España por decisión firme de los diez y seis países que lo disfrutan. Sería moralmente admisible que de modo aislado y especial, auxiliara Norteamérica a las naciones occidentales de Europa que repudian al franquismo. Y, encima, incumpliría descaradamente su solemne compromiso de hacer tres años, incumplimiento que sería manifiesto aun cuando el auxilio se hiciera en forma de préstamos bancarios, únicamente posibles bajo la instigación, la aprobación o la tolerancia del Gobierno de Washington.

Mr. Dean Acheson, el nuevo Secretario de Estado, ha dicho: « La ayuda americana debe estar reservada a los pueblos que procuran defender las instituciones democráticas contra los ataques totalitarios ». Más justamente, queda prohibida para los totalitarismos triunfantes, como el de España. Pero de cuando en vez el totalitarismo franquista tiene esperanzas de ver destruidos esos compromisos prohibitivos. Se las proporcionan ciertas personalidades norteamericanas, principalmente militares, con sospechosas visitas a Madrid e impudicas frases de alabanzas o justificación del régimen que oprime y avergüenza a España. Los obreros norteamericanos y el Congreso de Trabajo de los Estados Unidos, el Congreso de Organizaciones Industriales, con casi veinte millones de adherentes, deben contrarrestar la acción desmoralizadora de personas que, más que otra cosa, son útiles a la propaganda de descrédito que Rusia realiza contra Norteamérica. En las dos potencias confederaciones sindicales se cifran hoy las esperanzas del proletariado español. Si éstas se desvanecieran, la clase trabajadora de España habría sido ganada para el comunismo soviético. En mi patria habría muerto sin resurrección posible, el espíritu democrático, aplastado entre dos totalitarismos igualmente repulsivos: el falangista y el comunista. Y en fila con los culpables, volverían a figurar Estados Unidos, como figuraron con los causantes del hundimiento de la República española. El auxilio de tan poderosa nación presentase a nuestros ojos como indispensable y urgente para la restauración material y moral de España.

Don Jaime Torres Bodet, ilustre director de U.N.E.S.C.O., acaba de decir sagazmente: « Aprender a ser libre nunca es sencillo. Aprender a serlo de nuevo no es mucho más fácil cuando se trata de pueblos. Los tiranos, siempre apoyados en la fuerza del instrumento gregario, cuentan con la dimensión mental y la debilidad de carácter de aquellos a quienes espanta la obligación de decidir por sí mismos y de tomar cada día y en cada ocasión todas sus responsabilidades ». Tal dimensión puede llegar a ser en España renuncia definitiva a la libertad y dignidad ciudadanas, convirtiéndolo en miserable rebaño a un pueblo nobilísimo. Yo espero de usted, amigo Green, que nos ayude con toda su fuerza, que es mucha, a impedir catástrofe tan deshonrosa.

Muy afectuosamente le saluda su amigo y compañero Indalecio PRIETO

San Juan de Luz.

Mr. William Green Washington.

MUY estimado compañero y amigo: Hace un año — el 28 de febrero de 1948 — tuve con usted larga y cordial plática en Washington acerca del problema político español, problema que me ha hecho peregrinar de México a San Francisco, de San Francisco a Nueva York, de Nueva York a Londres, de Londres a París... en busca de auxilios indispensables para resolverlo. Nunca acudió a usted en vano. En 1945 nuestras entrevistas originaron el apoyo que la Federación Americana del Trabajo no prestó a los cuatro miembros de la Junta Española de Liberación — Junta en mala hora disuelta — para obtener de la Asamblea constituyente de las Naciones Unidas, celebrada en San Francisco, la primera condenación internacional del régimen franquista, que, perflada por acuerdos posteriores, no ha podido Franco anular, pese a ahincados esfuerzos de algunos filofascistas, más o menos encubiertos. Y en 1948 hizo usted llegar a altas esferas ciertas observaciones que no dejaron de producir efecto.

OPORTUNIDAD DEPARADA POR EL GRAN DISCURSO DE M. TRUMAN.

HUBIERA convenido mucho reanudar aquellas charlas. Espero reanudarlas y lo intentaré apenas mi estado de salud lo permita, pero en tanto, y a fin de aprovechar el máximo la oportunidad, le dirijo hoy este mensaje. Aludo a la oportunidad deparada por el discurso de Mr. Truman el 20 de Enero cuando juró mantenerse fiel a sus deberes constitucionales en la Presidencia de los Estados Unidos de América.

Con cabal visión de la responsabilidad histórica de esa gran nación, su Presidente, trazó líneas de conducta que observará no sólo con los ciudadanos norteamericanos sino con los ciudadanos de todo el orbe. Jamás gobernante alguno llegó a contraer compromisos tan vastos.

EL PLAN MARSHALL. LINEA DIVISORIA.

Dicho plan, aunque otras circunstancias más profundas marquen la separación, constituye una línea divisoria entre los dos bloques que se enfrentan en el mundo. Rusia se arrancó el antifaz obligando a cuantos países giran en torno de ella a rechazar el auxilio norteamericano para reconstruir Europa. Y el plan Marshall figura como motivo aparente de haberse escindido la Federación Sindical Mundial, a la que el excesivo entusiasmo del Congreso de Organizaciones Industriales y el

A nuestros lectores

Por dificultades de orden técnico, surgidas a última hora, nos vemos obligados a no publicar la referencia de las dos últimas sesiones del III Congreso de la Unión General de Trabajadores, contraeramente a nuestro deseo y a lo anunciado en nuestro número anterior.

Nos excusamos ante nuestros lectores y les prometemos la mencionada interesante información para la semana próxima.

deplorable candor de las Trade Unions venían prestando ropaje para disfrazar de neutral una figura auténticamente soviética. La Federación Americana del Trabajo tuvo cuidado de no dejarse engañar, saltando sobre el cepo. En Octubre de 1947 me permití preguntar en Londres a personalidades directivas de las Trade Unions cuántas semanas calculaban que podrían continuar en la Federación Sindical Mundial. Yo contaba por semanas; las Trade Unions han contado por meses. Pero, al fin, se han ido de donde nunca debieron entrar. Los obreros españoles tienen que agradecer muy poco, por no decir nada, lo mismo a quienes se han ido que a quienes se han quedado en la Federación Sindical Mundial. Entregada a procedimientos dilatorios sobre el problema de España, primero, decidí averiguar si el Gobierno republicano constituído en el exilio reunía o no todos los requisitos constitucionales, cual si para establecer el boicot contra Franco — lo que la flamante Federación pudo y debió hacer —, fuese imprescindible un arropaje de jurisprudencia, y después, realizado o sin realizar ese concienzudo estudio, formuló unas recomendaciones a sabiendas de que nadie las cumpliría. Pero dejémoslas de historias, aunque su evocación no resulte inadecuada, y vayamos a lo actual.

LA NO INTERVENCIÓN EN EUROPA Y LA LEY DE NEUTRALIDAD EN EE. UU.

Lo actual, repito, es el discurso de Mr. Truman en el acto de prestar juramento. « Creemos — dijo el orador —

que todos los hombres tienen derecho a igual justicia en virtud de la ley y a iguales posibilidades en la participación de las riquezas comunes. Creemos que todos los hombres tienen derecho a la libertad de pensamiento y de expresión ». Pues en España hay veintitantos millones de seres fallos de justicia y de ley, sin derecho a pensar y mucho menos a expresar su pensamiento. Claro que España no es al respecto la única excepción, pero si en otras partes no se halla al alcance de los Estados Unidos el renacimiento de dichos sagrados derechos, en España, sí. Además, ello corresponde a su deber. Es lo que pretendo demostrar con los presentes renglones.

De que los españoles hayamos perdido nuestros derechos ciudadanos son culpables principales, entre los países de filiación democrática, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, los dos primeros por haber promovido la hipocrita No Intervención y el tercero por su absurda ley de Neutralidad. Aquella y ésta tuvieron como único resultado positivo, consciente o inconscientemente buscado, dejar inermes a nuestra República, la cual a nadie pedía donativos ni préstamos, pues se ofrecía a pagar anticipadamente el material de guerra que solicitara. Pero se le negó contra todo derecho, porque la República era una institución plenamente legítima, reconocida por todos los Gobiernos del mundo, excepto el francés, el inglés y el norteamericano. Para agravar el atropello se registraba la singularísima circunstancia de que en reciente Tratado franco-español figuraba una cláusula, adicionada a requerimiento de París, por

la que Francia se aseguró descolante preferencia para suministrar material militar a España. No todo lo que se hizo para sumir en abyecta servidumbre al pueblo español es imputable a Italia y Alemania. También corresponde culpa a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Y de esa culpa nace para las tres naciones el deber de contribuir al renacimiento de una ciudadanía a cuya agnomiosidad abolición contribuyeron eficazmente. ¿O es que la enemiga del totalitarismo se practica o deja de practicarse según sean rojos o negros los totalitarios, por lo cual se los combate sin empacho en Grecia y se los protege con disimulo en España?

De los documentos gráficos concernientes a la contienda española, dos se me han grabado con más hondura que otros en la mente: el retrato de varios obispos, revestidos con atuendo de oficiales agrupados a la puerta de una catedral, haciendo, brazo en alto, el saludo fascista, y una vista de nuestro barco « Mar Cantábrico » con aviones de guerra vanquish volando sobre él al salir de la bahía de Nueva York para, amenazándole con sus bombas, hacerle volver a puerto a descargar mercancías destinadas al Gobierno republicano de España, si la ley de Neutralidad era votada aquel día antes de que el buque abandonara las aguas territoriales de Norteamérica. Para el caso fue igual, porque el espionaje franquista en Estados Unidos, o sea el contraespionaje alemán — funcionaban juntos — guiado por tamaño escándalo, se las arregló para que el buque fuese sorprendido en alta mar por navíos de guerra franquistas, en cuyo mando intervenían jefes na-

zis, y así el preciado cargamento no pudo llegar a su destino...

LO QUE QUISO HACERSE EN EL PALAIS DE CHAILLOT Y NO SE PUEDE INTENTAR EN LAKE SUCOES.

Dos sistemas de represión funcionan simultáneamente en España para ahogar la voluntad política y sindical. Los llamaremos, por distinguirllos de algún modo, y aunque la denominación sea sarcástica, de legitimación, legal e ilegal. El legal consiste en un funcionamiento continuo de Consejos de Guerra, que castigan, cuando no con la muerte, con severísimas penas que suelen entrañar reclusiones de por vida, el delito de estar afiliado clandestinamente a partidos políticos o sindicatos disconformes con la tiranía imperante, pues allí las únicas organizaciones admitidas son las de Falange. El sistema ilegal es, en suma, el que se deja ver. El ilegal, rehasando lo imaginable, permanece oculto.

El Partido Socialista Obrero y la Unión General de Trabajadores denunciaron al mundo — este mundo donde sólo encuentra eco resonante cualquier crimen atribuido a los Gobiernos comunistas y se envuelven en cómplice silencio los espantosos asesinatos de Franco — lo ocurrido el mes de Abril último en Asturias, donde a veintidós mineros, sólo por ser amigos y correligionarios de otros que se hallan en las montañas, fueron secuestrados y arrojados a profundísimo pozo de Peña Mayor. A los que no sucumbieron en el choque de sus cuerpos con el fondo de la sima, se les remató por medio

de cartuchos de dinamita que se hicieron estallar y de gasolina que se hizo incendiar, quedando así todos ellos despedazados y achicharrados. « ¡Que París, Londres y Washington nos oigan! — decía nuestro llamamiento — ¡Que se nos oiga y se notifique a Franco, que no pueden tolerarse los crímenes que el autoriza y ordena! » Pero a Franco nadie le notificó nada.

Un diputado laborista, Francis Noel-Baker, reprodujo ante el Foreign Office nuestra angustiosa apelación, en la que pedíamos investigaciones comprobatorias por parte de los representantes diplomáticos de las potencias democráticas, y el Foreign Office, contestó: « Nuestro cónsul local, que dirigió la encuesta, informa que no es prudente acercarse a los parientes de los hombres desaparecidos por temor de comprometerlos ». Este testimonio oficial basta para pintar el terror que sirve de base a la dictadura en España. Pero hay otros hechos relacionados con el mismo suceso que lo confirman. Franco decidió extirpar a los autores de la denuncia, a quienes la formularon en el Consulado británico de Gijón y la hicieron llegar a la Embajada inglesa de Madrid, todos ellos refugiados en agrestes montañas desde hacía once años. Decimos salvados, y les salvamos mediante una audaz expedición marítima que los trajo a Francia.

Mas otra empresa fracasó, una empresa cuya escena final iba a desarrollarse en el Palais de Chaillot cuando las Naciones Unidas aborrdaron allí el caso de España. Teníamos dispuesto traer a Francia, también por sorpresa, a las esposas e hijos de los veinti-

socaire de la « resistencia » y de la « lucha común », han provocado la irresidencia quienes necesitan para su poder. Esa labor clarificadora se está produciendo en el Socialismo italiano. Esa es la razón de la formación del nuevo Partido. Como se ha producido ya y se está produciendo en todos los países libres. En los medios socialistas y en los medios sindicales. En el ámbito nacional y en el ámbito internacional. Lo que acaba de pasar en la Federación Sindical Mundial es la confirmación de ese proceso de clarificación.

SOLEMNE COMPROMISO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

El Gobierno de Washington, en nota conjunta con los de Londres y París, declaró el 4 de Marzo de 1946 lo siguiente: « Se tiene la esperanza de que los españoles patriotas y de mentalidad liberal de más relieve, puedan pronto encontrar los medios para lograr la

pero los Partidos Socialistas, afirmando su personalidad y clarificando la atmósfera internacional, se entregan en estos momentos a rehacer la unidad de Europa. Unidad política, unidad económica, unidad cultural. No es nuestra la culpa si, de momento, esa unidad se contrae solamente al accidente europeo.

Pero los Partidos Socialistas han declarado solemneamente que esa unidad europea occidental, la necesaria para la Paz y la Libertad, no será posible sin el concurso de España. Y el concurso de España, a su vez, no será posible en tanto subsista el régimen fascista de Franco. Por eso Saragat pudo declarar en París que el primer objetivo actual de Europa era acabar con Franco.

Francia, gracias a la presión de los Partidos Socialistas, no ha podido entrar en la O.N.U. Ni en el Pacto de Bruselas. Ni entrará en el del Atlántico. Pero vivid, vigilantes, socialistas italianos, — les dije — pues en algunas mentes bule la idea, de que favorecer a Franco, y compensarlo de ese repudio internacional, de formar un bloque latino o mediterráneo con Italia, Francia y España. Nosotros, socialistas españoles, tenemos confianza en los socialistas italianos y en los socialistas franceses y sabemos que impediréis esa revalorización internacional de Franco, si es que se intenta llevar a la práctica lo que, hasta ahora, no ha dejado de ser una veleidat apenas insinuada y ya rotundamente fracasada. Pero pudiera suceder que en algún momento se resucitase esa monstruosidad.

La República Italiana no puede tratar con Franco. Franco continúa el régimen oprobioso que esclavizó a Italia durante más de veinte años. Vosotros os liberasteis, liberando a Italia de Mussolini y de su régimen. Vuestra liberación no será completa mientras subsista en España el protegido, el heredero de Mussolini, cuyos métodos sanguinarios perpetúa Franco. Por eso contamos con vuestra solidaridad para liquidar el último reducto del fascismo y poder devolver a la libertad al pueblo español.

EL CONGRESO DE MILAN
Con los socialistas italianos
por Rodolfo Llopis

CUANDO nos reunimos en Clacton-on-Sea, en los primeros días del pasado diciembre, los compañeros delegados del Partido Socialista de los Trabajadores Italianos, invitaron con cariñosa insistencia a todos los representantes de la Internacional. Tenían gran interés en que se asistiera a su Congreso. Querían que nos convenciéramos de que su Partido no era ninguna ficción sino una espléndida realidad y que su organización era auténticamente democrática.

El C.O.M.I.S.C.O., a su vez, deseoso de ayudar al Partido Socialista de los Trabajadores Italianos en sus esfuerzos por la clarificación de las ideas y de las conductas, rogó a todos los Partidos miembros de dicha organización internacional, que asistieran al Congreso de Milan. Así, uno y otro, podrían formar juicio directo de la situación del Socialismo italiano para poder resolver definitivamente en la Conferencia que ha de celebrarse en el próximo mes de Mayo, en Copenhague, el problema de la afiliación de los Partidos socialistas de Italia.

A la invitación italiana y al ruego del C.O.M.I.S.C.O. han respondido doce representaciones de otros tantos Partidos de Europa. Allí coincidimos Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Yugoslavia, Checoslovaquia, Rumanía, Francia, Bund, Gran Bretaña y España. Todos ellos, con su presencia, y con las palabras fraternales que pronunciaron desde la tribuna, anticiparon, sin reservas, lo que será la decisión de la futura Conferencia de Copenhague.

ANTES de conceder la palabra a los delegados fraternales de los distintos países, anticiparon, sin reservas, lo que será la decisión de la futura Conferencia de Copenhague.

que se sigue, en Italia, desde que ha recobrado su libertad, y en recuerdo de lo que fue el Comité Nacional de Liberación Italiano. Desde la tribuna saludaron al Congreso los representantes del Partido Republicano, del Partido Demócrata Cristiano y del Partido de Unidad Socialista. Y en el Congreso estaban, aunque no ocuparon la tribuna, los representantes del Partido comunista y los representantes de la « tendencia autónoma », con Romita a la cabeza, del Partido Socialista Italiano.

Y antes de que comenzara el desfile de las delegaciones fraternales, apenas constituido el Congreso, cuya presidencia se confió a la veterana luchadora Angélica Balabanova, hubo una proposición al Congreso para confirmar oficialmente una decisión que ya había tomado la Comisión Ejecutiva. Se trataba de la nueva insignia del Partido.

En efecto, el amplio escenario del teatro Dal Verme, sobriamente adornado, donde se había instalado la Presidencia, tenía, por fondo, un enorme dibujo con las viejas insignias del Partido. Allí estaban superpuestos los símbolos que recordaban las distintas unificaciones y reunificaciones de los diversos Partidos socialistas que han tenido vida en Italia. Encerrados en el círculo clásico estaban las tres flechas, el libro, la hoz y el martillo. Cada uno de esos símbolos hablaba de una dolorosa escisión. Y todos juntos, de las diversas vicisitudes del Socialismo italiano. El Congreso, queriendo marcar claramente lo que significaba el nuevo Partido, acordó sustituir la vieja insignia por la recientemente adoptada que, a su vez, tampoco era nueva.

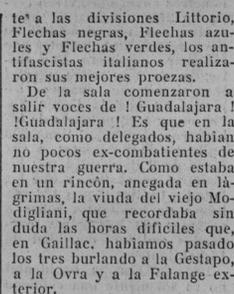
Y cuando, por aclamación, unánimemente, dió su conformidad el Congreso, se produjo tratamente la mutación. Las flechas, el libro, la hoz y el martillo desaparecieron para

que el Sol naciente iluminando el Socialismo de la nueva insignia del Partido, presidiera las deliberaciones del Congreso. El momento fué de gran emoción. Los veteranos, quienes se « batieron » un día con las viejas insignias por bandera, no pudieron contener las lágrimas. Era un trozo de su propia historia lo que enterraban.

CORRESPONDIÓ al Partido Socialista Obrero Español saludar al Congreso al final de la sesión de apertura, después de haber intervenido ya diez representantes de otros tantos Partidos. La Comisión Internacional me había rogado que pronunciase mi saludo en francés. Así comencé. Pero apenas hubo pronunciado la primera palabra, de distintos lugares de la amplia sala donde se apretujaban más de cuatro mil personas, surgieron voces pidiéndome hablara en español. El clamor acabó siendo unánime. Pronuncié, pues, mi saludo en español.

Les dije mi satisfacción de encontrarme entre socialistas, en Italia liberada, y poder cumplir mi promesa — mía y del Partido — formulada en España, cuando España era libre, y formulada en Francia, cuando Francia estaba ocupada por los alemanes, de agradecer un día a los socialistas italianos, en su propio país, la ayuda que nos habían prestado en los momentos dramáticos de nuestra guerra llamada civil. Ellos, los socialistas italianos, comprendieron desde el primer momento la significación y el alcance de nuestra lucha. Y a combatir al fascismo — que no era un producto específicamente español, ni específicamente italiano, sino expresión del capitalismo internacional —, vinieron a España, ya que no podían combatir eficazmente en Italia. Por eso, frente a las legiones mercenarias que Mussolini enviara a Franco, fren-

Durante la estancia en Milan de nuestro Secretario general, Rodolfo Llopis, tuvo ocasión de hablar con el diputado socialista por Roma, compañero Ariosto, al que agradeció la vibrante campaña que ha realizado en el Parlamento y en el diario « L'Humanitat » para liberar a los españoles detenidos en los campos de concentración de Italia.



AQUELLA manera de luchar — les dije — ha terminado. Fuimos derrotados. Derrotados, pero no vencidos. Los socialistas no se dan nunca por vencidos, ni su combate se interrumpe jamás. Pero la lucha ahora requiere otra táctica, otra estrategia. El capitalismo se ha transformado. Vivimos un período de transición, de « capitalismo planificado », y los Partidos socialistas deben acomodarse a su táctica y su estrategia a la nueva estructura económica de la sociedad actual, sin que la nueva táctica, ni la nueva estrategia signifiquen en ningún modo reafirmación ni abandono de nuestra doctrina, que es lo que justifica la existencia del socialismo, cuyos principios han quedado espléndidamente confirmados con las recientes experiencias.

La primera labor de los Partidos socialistas, después de estos años de guerra y de fascismo, es afirmar rotundamente su inconfundible personalidad, clarificando la situación, y terminando con el barullo y la confusión que, al

Alemania. Se ha reunido en varias sesiones, del 21 al 23 de enero, en Iserlohn, cerca de Dusseldorf, el Comité directivo del Partido Socialdemócrata alemán...

Italia. DAREMOS aparte información del Congreso del Partido Socialista de Trabajadores que se ha celebrado en Milán los días 23 y siguientes de enero y a cuyo comienzo ha asistido, en nombre del P.S.O.E., el secretario general camarada Rodolfo Llopis...

En todos los medios comunistas y simpatizantes, y sobre todo en Rusia y los países satélites bolchevizados, se ha celebrado con solemnidades especiales el día 21 de enero, veinticinco aniversario de la muerte de Vladimir Ilich Ulanov, es decir, Lenin...

La orquesta nacional belga, dirigida por Van Remoortel, dió un interesante complemento musical, interpretando la obra de todos ellos, significándole el agrado con que todos trabajaban bajo su dirección...

LOS NIÑOS. Se calcula que el número de niños muertos por causa de la guerra asciende a tres millones, de ellos solamente en Polonia un millón cien mil. La desnutrición, el hambre, la falta de higiene más elemental ha causado en la infancia verdaderos estragos...

Política alemana. La Unión cristiana-democrática y el partido del centro de la región renano-westfaliana del noroeste se han unido para constituir un nuevo partido, que será el más fuerte de aquel país...

Progresos técnicos. Ralph Lucas, ingeniero de una compañía industrial norteamericana, ha hallado el medio de convertir en fuerza motriz la potencia atómica. Esta invención, que será aplicada a una locomotora, consiste en una turbina a mercurio que funciona gracias a la desintegración de dicho metal líquido...

Importante reunión. El Consejo sindical consultivo del plan de ayuda a Europa se ha reunido en Berna el sábado 21 de enero. Los Estados Unidos estaban representados por Carey y Coope, de C.I.O., y Brown, de la F.A.T.; la Gran Bretaña, por Deakin y Tewson; Francia, por Jouhaux y Bothereau...

«Tribuna»

Hemos recibido el segundo número de «Tribuna», revista socialista internacional que en México editan un grupo de compañeros afiliados a nuestro Partido. El número del mes de noviembre supera, si cabe, en interés, al número anterior, como puede verse por el siguiente sumario: Editoriales: «Los socialistas y el Plan Marshall», por Albert Gazier; «Clandestinidad y Exilios», por Rodolfo Llopis; «Socialismo, Democracia, Libertad», por Luis Deltell; «Comentarios a un Programa de Gobierno», por Enrique Cerezo Senis; «La Crisis del Socialismo Europeo», por Juan Iniesta Cucarella; «El Imperativo de la Unidad de la U. G. T. y C. N. T.», por Bruno Alonso; «La España de Franco Repudiada por Europa», por Noel Baker; «La Reconstrucción de Europa», por G. Saragat y L. Jiménez de Asúa; «Informe al Gobierno Británico», por la Fed. Soc. y el Sindicato Minero de Asturias; «Crónica de los EE. UU. de Norteamérica», Crónica de Inglaterra; «Síntesis de Economía Europea», por P. Lorenzo Laguarda; «La Crisis del Partido Comunista de España», por Rafael Morayta; y «Guía del Lector, Libros y Autores», por Ruiz de Peñalver.

Grecia. Después de diez años de ausencia de Italia, ha vuelto de la Argentina en avión el profesor socialista Rodolfo Mondolfo, que ha sido acogido por nuestros correligionarios con grandes muestras de cariño. Habla huido de su país a causa de las persecuciones racistas y políticas del fascismo, que le habían privado de su cátedra universitaria. Mondolfo milita en el movimiento socialista desde 1895, habiendo entrado en él a la edad de 18 años. Profesor de Historia de la Filosofía primero en Turín y luego en Bolonia, es considerado como el más agudo teórico del socialismo marxista y democrático que Italia ha producido después de la generación que culminó con Antonio Labriola. Entre sus libros más conocidos cuentan el «Materialismo histórico en Federico Engels» y «Sobre el surco de Marx».

Luxemburgo. DURARON dos días las tareas del Congreso del Partido Socialista luxemburgués celebrado en Esch-sur-Alzette en la segunda semana de enero, cuando se reunieron en el Hotel de Ville de Luxemburgo, cerca de 100 delegados de los 14 departamentos del país. El congreso, que se abrió el día 21 de enero, tuvo lugar en un ambiente de gran interés y actividad. Después de haber escuchado un informe del secretario general, el congreso pasó a discutir el programa de trabajo para el próximo año. Entre los puntos más importantes del programa se encuentran: la lucha por la unidad de la clase obrera, la defensa de la democracia, la lucha por la paz y la independencia de los países europeos, y la cooperación con los partidos socialistas de otros países.

Mister John Davis Lodge, senador republicano del Connecticut (EE. UU.), a su paso por Bruselas, donde vino para verificar operaciones relativas al Plan Marshall, fué interrogado por los periodistas sobre diversos problemas de política internacional. Preguntado sobre si los Estados Unidos desean ver a España incorporada a la Unión Occidental, mister Lodge respondió que esa cuestión no se había aún planteado al pueblo norteamericano, pero que éste se interesaba poco de la España actual, ya que no tenía ninguna simpatía por Franco como buen amigo que fué de Hitler y Mussolini.

dentel posee 71 millones de husos instalados; y los EE. UU. 27 millones y la U.R.S.S. 10. Los telares mecánicos son en número de un millón y medio, frente a un millón en los EE. UU. y 250.000 en la Unión Soviética. Sobre la base de estas cifras sumarias, no es exagerado afirmar que en Europa occidental se halla hoy concentrada la mayor cantidad de recursos naturales, de capacidad de trabajo y de posibilidad de desenvolvimiento, como nunca se ha verificado en la historia de la humanidad. Su trabajo acumulado a través de siglos y durante algunas decenas de generaciones en mejoramiento y sistematización agrícola de los terrenos, construcción de edificios, canales, acueductos, caminos, etc., constituye un patrimonio cuyo valor es difícilmente calculable. Lo que ofrece esta pequeña parte del mundo en capacidad de desarrollo económico, con solamente que se lleguen a eliminar las absurdas barreras que impiden la circulación de los hombres, de los productos, y también de las ideas, entre un país y otro, dejaría atrás, en el curso de pocos decenios, las propensas realizaciones de los Estados Unidos.

Medios económicos de una Federación Occidental. Desde el punto de vista de su potencial demográfico, sino también por la cantidad y la calidad de los recursos naturales y de la capacidad de desarrollo que existen en su territorio. Sus fuentes de energía hidroeléctrica son inmensas, y de ellas —lo que ahora más cuenta— son actualmente utilizadas en proporciones superiores a las de cualquier otra parte del mundo. Frente a sus 25 millones de HP instalados, los Estados Unidos no pueden ofrecer más que 16, y la U.R.S.S. uno y medio. Atravesada la limitada superficie de la presunta Unión Europea 329.000 kilómetros de ferrocarril; los Estados Unidos tienen 401.000, lo que es proporcionalmente inferior en relación con el territorio, y la red de la Unión Soviética mide 87.000 kilómetros solamente. Respecto al carbón, la Federación europea puede contar por lo menos con una producción de 500 millones de toneladas anuales, como antes de la guerra, frente a 400 millones de los EE. UU. y a 140 millones de la U.R.S.S. En cuanto al acero, a sus 45 millones de toneladas anuales, ciertamente susceptibles de aumento, hay en frente 46 millones de toneladas producidas por los EE. UU. y 19 millones por la Unión Soviética. Aunque limitados por las condiciones de ambiente y de clima, los productos del suelo que cada año se recogen en territorio de Europa occidental constituyen una riqueza inmensa. Solamente en granos son 41 millones de toneladas, frente a 40 millones de la U.R.S.S., 25 millones de los Estados Unidos y 10 millones del Canadá. Y 150 millones de toneladas de patata, al lado de 100 millones de los EE. UU. y 65 millones de la Unión Soviética. No obstante la relativa estrechez de su territorio y la elevada proporción del mismo asignado al cultivo, producen en sus prados 60 millones de cabezas de ganado bovino, apenas superados con 67 millones de los EE. UU. y 63 de Rusia. Todavía en los límites de la producción alimenticia hemos de señalar que la Europa occidental produce 5 millones de toneladas de azúcar, Rusia 3 millones y los EE. UU. un millón y medio. A la capacidad industrial demostrada en la producción del carbón y del acero, ha de añadirse la de otro ramo que puede decirse más característicamente europeo: la industria textil. Para los hilados de algodón, Europa occidental posee 71 millones de husos instalados; y los EE. UU. 27 millones y la U.R.S.S. 10. Los telares mecánicos son en número de un millón y medio, frente a un millón en los EE. UU. y 250.000 en la Unión Soviética.

La censura en Checoslovaquia. Según la «Gaceta Checoslovaquia», en octubre pasado hubo confiscación por la censura en ciento veinte casos de periódicos de opiniones políticas diversas pertenecientes a diferentes países, y «gozaban» de la suspensión de publicación en 1949 las publicaciones siguientes: «Denni-Hlasatel», «Cedar-Rapidske Listy», «Hlasnik», «Nasinec» y «Die Tat». Es así como los comunistas fabrican lo que tienen la impudencia de llamar la opinión del pueblo en las «democracias populares»; acotando los periódicos que no piensan estrictamente como ellos quieren, impidiendo que el público se enterara de las verdades que ellos ocultan o descubra las falsedades continuas que en sus propagandas vierten. Sin perjuicio de que en Occidente ellos utilicen la libertad de discrepancia y de oposición; que pretenden aquí ser los campeones de la libertad, de la democracia, de la independencia, etc., y que injurien y calumnien a diestro y siniestro. Pueden ustedes mostrarle el contraste de ambas situaciones; no experimentarán el más mínimo sonrojo de vergüenza. Son una fauna especial.

El Sr. Albornoz ha pronunciado un discurso, insistiendo en sus conocidos puntos de vista, al final del Congreso de Izquierda Republicana. El Sr. Albornoz ha pronunciado un discurso, insistiendo en sus conocidos puntos de vista, al final del Congreso de Izquierda Republicana. El Sr. Albornoz ha pronunciado un discurso, insistiendo en sus conocidos puntos de vista, al final del Congreso de Izquierda Republicana.

Se desea saber el paradero...

De Juan Montero Gutiérrez, que salió de España al perderse Barcelona. Lo interesan familiares suyos. Dirigirse a E. Muñoz, rue de l'Economie, no 30, Bruxelles (Bélgique). De Victorino Bataya, de la Coruña (Zaragoza). Escribir a Francisco Alcaraz, Peten-Franco, par Perrone (Somme). De Santiago López, presidente de la sección de Carmaux (Tarn). Buena documentación en la secretaría de la sección de Tarazona de Aragón. Escriba a M. Lacombe, boulevard de Valenciennes, 4, Tarazona (Ariège). De Eugenio González Peláez, natural de Gijón, donde pertenecía a servicios de Sanidad, y posteriormente en Barcelona. Noticias a César Antuña, hotel Paris, Narbonne (Aude). De Santiago Cantavella, que estuvo en el batallón de Fortificaciones número 101, comandante técnico, en la frontera franco-española. Lo interesa su esposa.

venta expresamente de España y cuya dirección actual es la siguiente: Elena Gabedo, Arguete-en-Val (Aude). De Francisco Citoles, de Binaesed (Huesca), que estuvo en el campo de Bram, para que se ponga en contacto con su hijo, que vive en Buenos Aires. Dirigirse a Antonio Oñes, 7, boulevard de Magellan, Les Croties, Marseille (Bouches-du-Rhône). De Angel Martín, madrileño, que vivió en Bayona, y de Adolfo Guereiro, que residió en Oran. Preguntan por ellos Manuel López y su esposa Leonidas Fiegos, rue Euxine, no 150, Chateaufort (Bélgique). De Luis Arrieta Echevarría de 36 años, natural de Mondragón. Lo desea conocer Miguel Vallejo, 7, rue Jean-Bouche, Poltères (Vienne) para dar noticias de sus familiares de España. En el año 1943 se encontraba en Dunkerque.

Las huelgas en Italia. Según estadísticas recientemente hechas públicas, en el curso de los nueve primeros meses de 1948 ha habido en Italia 104 conflictos sociales que han afectado a 6.744 empresas. Las huelgas son en número de 613, con una pérdida total de 50 millones de horas de trabajo equivalentes en valor a 7.000 millones de liras. Finlandia. El número de afiliados a la Federación nacional de Sindicatos que antes de la guerra era de 70.000, pasó a 83.000 en 1943, a 106.015 en 1944, 299.565 en 1945, 311.796 en 1946 y 320.000 a fines de 1947, cifra que, teniendo en cuenta la relativamente pequeña población de este país, representa una proporción considerable. Bélgica y Holanda. La industria gráfica belga cuenta 3.654 empresas con 20.000 obreros técnicos, comprendidos en éstos 1.815 dueños sin otro personal. El 50 por 100 del conjunto de las empresas son explotadas por un solo propietario, y el 78 por 100 de las restantes emplean menos de 10 obreros cada una. En relación con la totalidad de las industrias agrarias, la industria gráfica agrupa el 2,54 por 100 de las empresas y el 1,72 por 100 de los obreros. En Holanda, la industria gráfica cuenta 3.500 empresas con 32.179 obreros. El 71 por 100 de estas empresas emplean menos de 10 obreros cada una, y el 13 por 100 del número total de obreros técnicos trabajan en el porcentaje 71 citado. Comparados los consumos de papel, Holanda registra la cifra de 260.000 toneladas por año y Bélgica 170.000. En 1947,

EL MUNDO DEL TRABAJO

reunir hasta 300.000 adherentes. Pero debido a complicaciones surgidas en detrimento del problema agrario, el Gobierno la disolvió en abril de 1948. Para que un Sindicato sea reconocido legal, es necesario sea registrado en los servicios del departamento gubernativo de Trabajo, tener un mínimo de 31 afiliados y dar lista de los nombres de éstos con su dirección. El poder de compra de los salarios actualmente se estima en un 30 por 100 por bajo de los precios. FILIPINAS. Aunque el verdadero movimiento obrero sindical puede considerarse creado en 1918 por la formación de un Sindicato de impresores del que fue organizador Cristino Evangelista, hay que señalar que como factor de potencia auténtica lo es desde la constitución de la Federación de Trabajadores Filipinos en 1935. Bajo la ocupación japonesa, el movimiento sindical dejó de existir. Muchos de los militantes se incorporaron al ejército popular antijapón, que hizo una buena campaña de guerrillas. Al sobrevenir la Liberación, se constituyó otra central sindical denominada C.O.O. (Congrés des Organisations Ouvrières) en abril de 1945. Se atribuyen a esta entidad efectivos por 100.000 afiliados y a la antigua Federación de Trabajadores 70.000. Hay actualmente entre ambas relaciones amistosas, y la Federación desarrolla sobre todo sus actividades en las islas centrales. El 80 por 100 de la población laboriosa está constituido por agricultores que trabajan por cuenta de propietarios de grandes extensiones. Los trabajadores del campo pudieron formar después de la guerra una Confederación aparte, que llegó a

reunir hasta 300.000 adherentes. Pero debido a complicaciones surgidas en detrimento del problema agrario, el Gobierno la disolvió en abril de 1948. Para que un Sindicato sea reconocido legal, es necesario sea registrado en los servicios del departamento gubernativo de Trabajo, tener un mínimo de 31 afiliados y dar lista de los nombres de éstos con su dirección. El poder de compra de los salarios actualmente se estima en un 30 por 100 por bajo de los precios. NORUEGA. La Confederación del Trabajo agrupa a actualmente 449.000 afiliados, de ellos 74.000 mujeres. La prensa obrera cuenta 316.000 abonados. Antes de la guerra 225.000. La atmósfera en que se desarrollan relaciones y tratos con la clase patronal ha evolucionado favorablemente después de la Liberación. La principal de las tareas que persigue el movimiento obrero noruego es la elevación del nivel de vida. Los salarios en la industria son 76 por 100 más altos en los hombres y 92 por 100 en las mujeres que en 1938. Los precios de los artículos aumentaron durante el mismo periodo en 60 por 100. Hay penuria de mano de obra en ciertas industrias. La Confederación es partidaria de la racionalización del trabajo, y ante orientaciones que para aplicación de medidas de esta índole ha establecido, los obreros dan pruebas de comprensión. Conrado Nordahl, el presidente, preconiza la creación de un Secretario ejecutivo sobre base semejante a la de una central sindical nacional a fin de que la colaboración entre los movimientos obreros sea más estrecha y eficaz.

NO ES COMUNISTA. Rómulo Callego, el Presidente de la República de Venezuela depuesto por un golpe militar, ha dicho en un mitin organizado por los amigos de Moscú en La Habana, lo siguiente: «Mi partido jamás se ha mezclado con los comunistas, ni con ningún otro partido, sino que ha mantenido siempre una postura independiente. A mi no se me verá nunca haciendo pactos con los comunistas». Todo lo cual produjo la natural consternación en los ocasionales enemigos de los Estados Unidos, hasta que Stalin dió contramarcha, cosa que puede aparecer de un momento a otro en el horizonte, a la vista de las últimas declaraciones del dictador soviético.

HABLAR ARGENTINO. Esto que en algún tiempo podía equivaler a «hablar en plata» es decir, hablar bien, va cambiando de sentido. No porque en la Argentina no haya gentes que hablen bien, y muchas, sino por lo que el elemento oficialmente representativo de aquel gran país nos está suministrando ahora con demasiada frecuencia, en léxico, en conceptos y en ideas. Hace poco, el militarote que está desgobernando aquello con infulas de dictador, se dió «el gusto» de calificar de pnyasos a los dirigentes del viejo y glorioso Partido Socialista argentino, poniendo en el párrafo y la continuación del párrafo una pausa calculada en espera de un chasero de adhesión... que no se produjo. En otra ocasión reciente, Evita, la esposa del presidente, dijo: «El patrón es el Estado, y el Estado es Perón, que es un patrón modelo. Perón no es un partido político; Perón es la patria; Perón es el pueblo». Y el aludido, que se hallaba presente, ante concurrencia numerosa, escuchaba en silencio, complacido, las hiperbólicas palabras de su mujer. Una vez, antes, había ya dicho el director de Asistencia pública de Buenos Aires que «Dios es el cielo y Perón en la tierra». Más tarde, el secretario de Trabajo calificó a Perón

de Napoléon argentino. Otro diputado llegó a decir que «hay figuras que solo aparecen con la maduración de los siglos: Mahoma, Jesús, Perón». Este desentreno de servilismo, de adulación, de degradación, no contentándose, por otra parte, con bautizar calles, plazas y estaciones ferroviarias con el nombre de Perón, llega al extremo de proyectarse denominar dos ciudades de la provincia de Sante Fe con las designaciones Perónia y Evia. Y suelen organizarse allí las cosas populares de forma tal que dará idea esta disposición de los dirigentes del llamado «Sindicato obrero de la Alimentación» de «3». Se tomarán severas medidas con todos los compañeros de ambos sexos que no han donado el jornal de un día para la construcción del monumento al «Descamisado». Movimiento «descamisado» se llama el peronista, y el Descamisado, con mayúscula y por sobreentendido, es el actual jefe del Estado. Nuestros camaradas argentinos y todos los democratas en general dicen que tienen «hasta aquí» de Perón y de la patulea que le rodea. «No os recuerda esos otros fenómenos análogos en otros países y tiempos, desde luego, por el mero y siguiendo línea Oriente...»

ELECCIONES EN PORTUGAL

El Tribunal Supremo de Lisboa ha concedido al general Luis Norton de Matos, de 81 años de edad, autorización para presentar su candidatura de oposición en la próxima elección presidencial, que se anuncia para febrero de 1949. Ha declarado el general Norton de Matos que estaba seguro de su victoria a condición de que las elecciones se desarrollen en plena libertad, y ha reclamado la supresión de la censura de prensa y otras medidas que le permitan realizar su campaña electoral con las debidas garantías, entre aquellas las dos siguientes: 1.º Que el Gobierno indique la cifra exacta de los electores que deben tomar parte en la contienda; 2.º Que los representantes de la oposición puedan participar en las labores del escrutinio. Como candidatos entran en línea Oliveira Salazar, primer ministro; el general Carmona, presidente actual, y José Cealero de Mata, ministro de Relaciones Exteriores. Es la primera vez, después de veinte años, que Carmona se pone en presencia de adversarios electorales. El general Matos era ministro de la Guerra en 1914 a 1918, cuando Portugal peleó al lado de los Aliados, y organizó un cuerpo expedicionario que combatió en el frente occidental. Fué embajador en Londres de 1924 a 1926. Ha dicho que no estaba adherido a ningún partido; pero que era favorable a elecciones libres, a una nueva Constitución, a la supresión de la censura, a la libertad política y a la realización de determinadas reformas sociales progresivas. Tendrá nuestro pueblo hermano la suerte de liberarse de una vez de esta dictadura de Carmona-Salazar que durante tan largos años está sufriendo? Mucho lo habríamos de celebrar por los democratas portugueses. Pero difícil nos resulta dominar nuestro escepticismo.

El Tribunal Supremo de Lisboa ha concedido al general Luis Norton de Matos, de 81 años de edad, autorización para presentar su candidatura de oposición en la próxima elección presidencial, que se anuncia para febrero de 1949. Ha declarado el general Norton de Matos que estaba seguro de su victoria a condición de que las elecciones se desarrollen en plena libertad, y ha reclamado la supresión de la censura de prensa y otras medidas que le permitan realizar su campaña electoral con las debidas garantías, entre aquellas las dos siguientes: 1.º Que el Gobierno indique la cifra exacta de los electores que deben tomar parte en la contienda; 2.º Que los representantes de la oposición puedan participar en las labores del escrutinio. Como candidatos entran en línea Oliveira Salazar, primer ministro; el general Carmona, presidente actual, y José Cealero de Mata, ministro de Relaciones Exteriores. Es la primera vez, después de veinte años, que Carmona se pone en presencia de adversarios electorales. El general Matos era ministro de la Guerra en 1914 a 1918, cuando Portugal peleó al lado de los Aliados, y organizó un cuerpo expedicionario que combatió en el frente occidental. Fué embajador en Londres de 1924 a 1926. Ha dicho que no estaba adherido a ningún partido; pero que era favorable a elecciones libres, a una nueva Constitución, a la supresión de la censura, a la libertad política y a la realización de determinadas reformas sociales progresivas. Tendrá nuestro pueblo hermano la suerte de liberarse de una vez de esta dictadura de Carmona-Salazar que durante tan largos años está sufriendo? Mucho lo habríamos de celebrar por los democratas portugueses. Pero difícil nos resulta dominar nuestro escepticismo.

CHECOESLOVAQUIA

PLAN QUINQUENAL Y DOBLE SECTOR ECONOMICO

CHECOESLOVAQUIA ha inaugurado el plan de cinco años el lunes 3 de enero, primer día laborable del año. Desde las cinco de la mañana hubo charangas que hicieron resonar los ecos de las grandes estaciones de ferrocarril y de las factorías industriales para animar a todos los trabajadores a que dieran su golpe inicial por el plan. Se sabe que este programa aspira a triplicar la producción de la gran industria de ahora a fin del año 1953. Checoslovaquia va a concentrar sus esfuerzos en la fabricación de máquinas y de material electrotécnico destinado sobre todo a Rusia y a las naciones de Europa oriental. Para financiar este plan, el Gobierno soviético ha concedido recientemente al de Praga un préstamo en oro y en divisas fuertes. Los dirigentes de Praga afirman que este préstamo, basado únicamente en la fraternidad de los dos países, no entraña servidumbre política. Era, sin embargo, grande el hecho de que, por orden de Moscú, tuviese que renunciar al beneficio del plan Marshall y, por vía de consecuencia, limitar virtualmente su mercado exterior a los países del otro lado de la cortina de hierro. Ese día mismo el Gobierno de Praga anunció la instalación del doble sector económico. Los artículos alimenticios y los productos de base que se pueden procurar mediante cupones de abastecimiento, serán mantenidos a precios bajos. Pero los precios de los productos que se podrán comprar en mercado libre serán, según el caso, doblados, triplicados e incluso más que cuadruplicados. Los nuevos precios comprenderán una tasa «ad valorem» pagada por el consumidor y destinada al Tesoro. Esta tasa general va destinada a sustituir el impuesto sobre la cifra general de negocios, el de lujo y otros impuestos especiales. En virtud de poderes extraordinariamente amplios dados

Tratado económico franco-italiano

El acuerdo económico suscrito últimamente entre Francia e Italia encierra una importancia considerable. Sus autores lo estiman más completo que el del Benelux. La unión aduanera será realizable en el plazo de un año y entraña la abolición de los derechos de aduana entre ambos países, así como el establecimiento de una tarifa común respecto a las demás naciones. Contingentes y tasas compensatorias permitirán acomodar las transacciones económicas. La unión económica verdadera requerirá, sin embargo, más tiempo. Ella supone no solamente la estabilización de los precios, de los salarios, del presupuesto y de la moneda, sino también una especialización industrial y agrícola, principalmente por la eliminación en cada país de las industrias no económicas, que podrán ser explotadas con mayor provecho en el otro. En la parte agrícola se prevé una limitación de la producción vitícola en los dos países sobre una base que se fijará de común acuerdo. En el aspecto financiero, se aprecia la necesidad de una política común en salarios, legislación social, política financiera y presupuestaria. Los obreros Italianos que trabajan en Francia tendrán prioridad sobre los otros extranjeros, salvo en los casos de contrato de empleo individual. El plan debe ser ratificado previamente por los dos Parlamentos. El objetivo principal es la supresión de todas las barreras aduaneras, a fin de que mercancías, capitales y hombres puedan circular libremente de un país al otro. España ha intervenido en la Conferencia Internacional de Pesca, que se celebra en los Estados Unidos, ajena en absoluto a cuestiones de aspecto político. Se trata de una Conferencia técnica y hasta humanitaria, a la que han acudido todos los países interesados en los problemas relativos a la pesca en el mar.

Inquietante situación política en Cuba

El ex-senador Edy Chibás, que últimamente había postulado para presidente de la República, acaba de hacer por radio una sensacional y documentada denuncia contra Perón. Le acusa de estar conspirando contra el régimen actual de Cuba, utilizando en sus sordidas maquinaciones al funcionario de prensa de la Embajada argentina en La Habana señor Hugo Petrov en combinación con otros varios agentes, uno de los cuales, descubrió por el Sr. Chibás, responde por el nombre de «William G. Hayman», y otro el señor Evelio Pérez. Trataban de poner la cadena de emisoras de radio R.H.C. en poder de agentes secretos de Perón. Se recordará que el depósito argentino ha sido también denunciado recientemente por el presidente de Chile, Sr. González Videla, acusándole de andar fraguando una sublevación militar en aquel país, así como en otros países de la América latina. Cierto o no la gravísima requisitoria del ex-senador Chibás, el hecho es que en Cuba, en Méjico y en otras Repúblicas de la región caribe se está en verdadero desasosiego desde que se produjeron los acontecimientos de Venezuela, El Salvador y Costa Rica, y antes en Bolivia y en el Perú, donde todos los nuevos Gobiernos tomaron carácter franquista-peronista, y la acusación del Sr. Chibás no viene sino a acrecentar una legítima inquietud. Se habla aquí de la existencia de un «eje» Madrid-Buenos Aires pasando por Santo Domingo para ir derrocando uno a uno todos los Gobiernos democráticos de la América latina e instaurar regímenes millaristas y fascistas. Lo cierto es que ante la serie de «golpes» en cadena

No saben por dónde andan

He aquí lo que escribe «Pasquín», órgano de las Juntas de agitación nacional-sindicalista de la vieja guardia de Falange: «Lo que resulta totalmente inadmisiblemente es que, existiendo una doctrina política y unas aspiraciones nacionales perfectamente claras y definidas, no se sepa en qué dirección se camina, mientras se observan los más imprevistos e inexplicables cambios que, lejos de arrojar una luz, hacen aumentar la oscuridad. Y si alguien sabe cuál es el objetivo final, tiene buen cuidado de callarlo. Este es el caso de España. Somos anti-comunistas; pero esto no es decir nada. No nos basta con saber lo que no somos o no queremos; deseamos saber lo que somos y queremos, cosa nada fácil cuando un día se dice que somos un Estado Nacional Sindicalista y otro que una democracia; cuando al menciónar la frase de la Constitución republicana «España renuncia a la guerra», declamamos que era una estupidez sin nada detrás, y hoy se pregona a los cuatro vientos que «España es una nación pacífica». ¿Para qué al cabo de diez años confiesen no saber lo que son ni lo que quieren para lo que esa inmundicia genérica provocó la más grande de las hecatombes que conociera nuestra patria y mantiene todavía a ésta sometida por el terror en la mayor de las miserias? Siguen las sesiones del senalacional proceso de Kravchenko contra el régimen de dictadura de Stalin, con la iritación y el desasosiego consiguientes por los comunistas. Rusia ha enviado una nota a Noruega para saber su posición en relación con el Pacto del Atlántico. Se trata de una amenaza, que no dará ningún resultado, porque Noruega está libre de la soviétización.

Vida departamental

Bou Arfa (Marruecos). Celebró nuestra Agrupación Junta general ordinaria el 12 de enero. Quedó reelegido el Comité anterior, compuesto de los siguientes compañeros: Presidente, Antonio García; secretario, Antonio Hernández; tesorero, Juan José Medrano. Consideradas las declaraciones de Enrique de Francisco a una agencia de información, se acordó enviar a la Ejecutiva una enérgica protesta contra tal hecho, que tiende a disminuir el prestigio y la autoridad del Partido, y reclamar la aplicación de la circular número 8, del 16 de julio de 1946, que determina el camino a seguir en tales casos. Fumel. En reunión celebrada el 15 de enero por la sección local del Partido, se eligió nuevo Comité, que queda integrado por: Presidente, José Sierra; vicepresidente, Florencio Moral; secretario, Abilio Montero; vicesecretario, Vicente Sánchez; tesorero, Alfredo Navarro; vocales, Luis Domínguez y Lorenzo Parra; propaganda, Julio García; solidaridad, Navarro y Montero. Perigueux. Se celebró el 16 de enero en los locales de la S.F.I.O. el 5º Congreso departamental del P.S.O.E. Asistió en representación de la Ejecutiva del exilio el compañero Paulino Gómez Beltrán, quien presidió las sesiones. Se aprobó la gestión del Comité departamental. Con particular interés se trató del problema político español. Intervinieron la mayoría de los delegados, y después de la magnífica referencia que dió Paulino Gómez sobre los trabajos realizados y estado actual de la cuestión, se acordó por unanimidad ver con satisfacción la labor efectuada por la Comisión especial del Partido, felicitarla y animarla a que siga por el mismo camino. A requerimiento de un delegado, Gómez Beltrán informó ampliamente sobre el desenvolvimiento de los Partidos Socialistas de diversos países de Europa, explicación que los reunidos agradecieron por su valor instructivo. Quedó elegido nuevo Comité departamental en la forma siguiente: Presidente, Valero Salas; secretario, Manuel Vargas; vocales, Florentino Jiménez, Angles Diez y José M. Jiménez. El grupo departamental de la U.G.T. ha tenido su 5º Congreso en la ciudad de Perigueux. Presidió las tareas el camarada Gómez Beltrán, que concurrió representando a la Ejecutiva del Exilio. En relación con el problema político de España, se acordó por unanimidad defender las resoluciones adoptadas por la última Asamblea de delegados departamentales y adherirse a la labor que ha realizado. El compañero Salas, secretario departamental de S.D.E., dió en forma detallada de la gestión efectuada en este aspecto en 1948, y a ello añadió Gómez Beltrán información amplia concerniente al plano nacional. Se determinó intensificar todo lo posible la acción de solidaridad, lo mismo para los compañeros necesitados del exilio como para los camaradas de España y sus familias. Designóse nuevo Comité departamental de la U. G.T., el cual queda integrado así: presidente, Ignacio Chaves; secretario, Manuel Vargas; vocales, Angeles Diez, Antonio Tovar y Florentino Jiménez. Resultó una magnífica jornada para ambas organizaciones. La correspondencia, dirigida a nombre del secretario, Manuel Vargas, 3, rue Mignot, Perigueux (Dordogne). Perpignan. Comité de la Agrupación Socialista nombrado en la última asamblea ordinaria: Presidente, Antonio Martínez; vicepresidente, Manuel Narváez; secretario, Federico Coello; vicesecretario, Américo Gil; tesorero, Juan García; vocales, Carlos Ortiz y Gregorio Aguado. Toulouse. La Agrupación Socialista celebrará asamblea general ordinaria el sábado día 5 de febrero, a las nueve de la noche, en el salón de la antigua Facultad de Letras, calle de Remusat, 17. — El Comité.

Aquel hombre pidió para nosotros treinta y ocho años de presidio; pero lo hizo con una corrección admirable. Hay momentos en que los hombres tienen que combatir a sangre y a fuego, y herir y matar quizá; pero yo no sé si, por principios estéticos o morales, todo ello debe hacerse con nobleza y corrección, no con desplantes indignos, chulescos.

Pues bien; en aquella noble y digna, aunque equivocada, acusación fiscal se refutaba una declaración mía en la forma que van a oír los señores diputados. Dicha declaración figura en el sumario, que, si no está en la Cámara, estará para llegar, no habiendo venido antes, no por culpa de los jueces o del Tribunal que entendió en ello, sino porque faltó el requisito de una firma nuestra, que, por los tareas de la Cámara, hemos tardado en llenar, pero yo celebraría que esté en la Cámara, para que si los señores diputados desean conocerlo lo lean, porque yo supongo que llegará en las actuaciones judiciales piezas muy interesantes desde el punto de vista de la nobleza y de la elevación de miras de los que tuvimos que prestar declaraciones ante el juez; pero más nobles que esas, no. Esos autos son un timbre de gloria que nosotros no queremos para nosotros, sino para la clase trabajadora, y ellos servirán para que se vaya percatando la opinión de cómo esas personas que no son héroes ni superhombres, que tienen debilidades y flaquezas e ignorancias y torpezas, que seguramente cometerán errores, cuando saben que tienen un noble ideal que defender, ponen, como os decía yo, y seguramente los señores diputados convencerán en ello conmigo, los grandes valores humanos por encima de la vida.

Pues bien; como antes decía, el juez militar me preguntó: «Pero, ¿qué significa eso que se dice en el manifiesto de que se abstengan los obreros de agredir a la fuerza pública, y aun a las fuerzas del ejército, y de la realización de actos que no encajen con la nobleza de los propósitos y de los ideales de la clase trabajadora, y que sólo en el caso de legítima defensa se apele a los medios y a los procedimientos defensivos?» Pues eso quiere decir que si no se respeta el derecho a la huelga y se emplea la fuerza pública para cohibir a los obreros y obligarlos a ir al trabajo, se negasen absolutamente y se defendiesen contra la fuerza. Y el fiscal decía, yo creo que con perfecta convicción, pero erróneamente: «¿Cómo puede una persona de la ilustración del señor Besteiro (me hacia el favor de reconocerme ilustración), suponer que jamás el ejército iba a coaccionar a los obreros para que fueran al trabajo?» Yo, naturalmente, era un reo, y no podía contestar, porque no lo permite el fuero militar pero pensaba: ¿Qué lástima que este hombre esté tan equivocado!

Porque yo soy vocal de la Unión General de trabajadores, he pasado en ella unos cuantos años, y, lay, 1, estos años últimos que de reclamaciones terribles venimos recibiendo de los pueblos, en los cuales se empieza a constituir organizaciones obreras, que nos denuncian que los caciques hacen que la guardia civil apele a todos los procedimientos para atemorizar, para amedrentar a las gentes, para maltratarlos y para formar después un atestado por descaño a la fuerza pública y mandarlas a presidio. Y esa es una experiencia dolorosa de años que yo tengo, y que en estos últimos ha aumentado, señores diputados; porque, contra lo que suponían nuestros adversarios al principio de la guerra, no cesan de aumentar las organizaciones obreras vertiginosamente y el partido socialista, aquí, como en todo el mundo; y este acrecentamiento desespara a los caciques altos y bajos. Y a aquellos de mentalidad limitada, que constituyen una familia dominante, que han hecho a su antojo lo que han querido en un pueblo y han dispuesto de sus haciendas, estas cosas saca de quicio e influyen y hablan a los alcaldes, a los gobernadores, y, si es preciso, al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros, para que sugestionen a aquellos hombres que tienen armas con las cuales hay que defender el orden, la verdad y la justicia, y ataquen al pueblo injustamente.

Además, eso no me lo tenía que decir a mí nadie; yo estuve cierto tiempo con mi compañero Largo Caballero y con otro que no pertenece a la Cámara, el amigo Barrio, preso en la cárcel de Barcelona, porque con ocasión de un viaje que nosotros hacíamos, ajeno a la huelga, estábamos en la huelga ferroviaria, y tomamos, naturalmente, parte en los mítines que hubo en Zaragoza y en Barcelona y ayudamos lo que nos fue posible al éxito de aquel movimiento, que debía ser amparado por la Unión General de Trabajadores. Y entonces, estando en Zaragoza, presencié este hecho. Los ferroviarios pertenecientes al ejército, los reservistas, fueron llamados a filas; se presentaron en la estación, ante los jefes y oficiales, y estos los dijeron: «A los trenes a prestar servicio». Pero no surtió efecto la coacción, porque con perfecta unanimidad, con perfecta cortesía, pero con perfecta energía también, los ferroviarios que allí se encontraban en estas condiciones, dijeron: «Señor oficial, o señor jefe, llévenos usted al cuartel y dénos las órdenes que quiera, que como soldados, obedeceremos; pero que seamos nosotros criados y siervos de las Compañías, eso no nos lo pueden mandar los jefes del ejército, y, por consiguiente, nos permitirán que no acatemos sus órdenes». Y como fue tan unánime y tan leal la respuesta, la coacción no produjo efecto, pero la coacción existió por parte del Gobierno. Ahora bien; cuando la huelga de Agosto, con motivo de la cual se hacían todas estas coacciones, decía el señor fiscal: «Es imposible que haga eso el ejército». Pues ha sido posible, y en los datos que a nosotros llegan hay muchísimos testimonios irreversibles de que se ha empleado la coacción para obligar a trabajar. El día 13, a pesar de las presiones ejercidas por el Gobierno y por las Compañías se paralizó la circulación de tranvías; había tranquilidad, y por la noche se hicieron descargas en la calle de Bravo Murillo. ¡Había tranquilidad y se hicieron descargas! Era el plan terrorista de grandes vuelos que se había concebido en el Gobierno, o principalmente en el Ministerio de la Gobernación; y eso ya lo arreglarán el señor Sánchez Guerra y el señor Dato (El señor Ministro de Estado: Ya lo creo).

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917 (XXII)

El día 14 el personal se negó a sacar los tranvías, y entonces fue cuando funcionaron las ametralladoras. Me refiero en esto al relato de El Imparcial, y, según relatos que están aquí, ocurrió del modo siguiente: Iba avanzando la tropa y tomando posiciones en las bocacalles, allí empezaba a disparar. En la calle de Hernani, a las primeras descargas, hubo heridos. Aparece un hombre con una niña herida en los brazos. Suspenden un momento, y luego, inmediatamente, vuelven a disparar. Lo que se pretendía, por lo que se ve, con este plan era alejar a los huelguistas del centro de la población, contenerlos en los suburbios, ejercer coacción sobre los obreros de los tranvías, obligarles a circular y obligar a la fuerza al comercio a abrir para poder decir al público: ya veis que no pasa nada; ya veis lo que dice El Imparcial, El Liberal y toda la prensa, a la cual no se le dejaba decir más que lo que quería el Gobierno. Es decir, un nuevo falseamiento indigno de la verdad; pero, además de indigno, trágico. La prueba de esto está — porque las posiciones falsas es difícil mantenerlas — en que el A B C del 15 decía: Era necesario demostrar que el ejército no estaba con los huelguistas.

Era necesario que el ejército disparase contra el pueblo, señor Sánchez Guerra, y no necesario yo invocar mi testimonio ni el de correligionarios míos, porque eso se lo han dicho a su señoría las Juntas de defensa. (El Sr. Ministro de Estado: Y las bajas de la tropa ¿quién las causó?) «No he dicho a su señoría que la baja de Yéjala la causó un huelguista que desvió el fusil de un guardia civil?» (El Sr. Ministro de Estado: ¿Y las demás?) Sánchez Guerra más que nadie el Gobierno más que nadie. Su señoría lo sabe perfectamente. (El Sr. Ministro de Estado: Lo que se es el número de bajas que ocurrieron). Todo lo grande que su señoría quiera. Yo lamento que el número sea grande. (El Sr. Ministro de Estado: Y a se enterará su señoría). Estoy en cierto modo enterado, aunque no me he tomado el trabajo de reducir estas cosas a proporciones matemáticas, porque, señor Dato, eso sería una nueva mezquindad de aquel Gobierno. Venga la cifra. Cuanto más grande, más lamentable es el mal; pero en las cosas morales la cantidad no es el factor decisivo.

El hecho escueto es la lucha que pudo evitar el Gobierno entre el pueblo y el ejército, que él fomentó, que él instigó, y eso, sea cualquiera el número de víctimas, es una vergüenza nacional, que es preciso borrar, y para borrarla haremos todo cuanto podamos. La prueba de que el plan completo era ese es que aquí hay, señores diputados, una fotografía de A B C, que no creo que tratase de favorecerlos, en la cual se ve en la Red de San Luis la verdadera saña con que se está acometiendo a los huelguistas. Representa un grupo de una mujer, una niña y un hombre, a los que están rodeando muchos soldados que, como en una carga a la bayoneta, se acercan a ellos, y detrás hay un oficial con el sable desenvainado, animándoles.

No me extraña, porque aquel espíritu de audacia y de acometividad de que antes hablaba, que se ha cultivado entre la tropa, se traduce hasta en las máximas de los cuarteles. Cuando nosotros pasamos de la prisión de San Francisco, a través de los patios y galerías del cuartel, la sala del Consejo de guerra, yo leía algunos de aquellos letrados, y en uno (no recuerdo exactamente las palabras) se viene a decir: «¿Si no quieres que te maten, mata tú». Como se había, por lo visto, hecho creer al ejército que corría peligro su vida, y quizá más que su vida su honor, por culpa de unos hombres que se habían vendido al extranjero, acometieron y fueron acrecentando la acometividad con esa sugestión de que sin duda poseen el secreto los gobernantes, por haberlo practicado muchas veces, dando por resultado esto que no les satisficiera su obra a los mismos hombres que la realizaban. Pero el plan todavía era más completo; había que impedir que dejaran de circular los tranvías y había que hacer que se abrieran los comercios, y para conseguir que se abrieran los comercios, el día 16 me parece que es, empezaron a enviarse, a las seis de la mañana, soldados a las puertas de los comer-

cios, y, llamando con las culatas de los fusiles, daban orden de abrir, profirían amenazas incluso de procesos por ocultar allí sospechosos o anarquistas, y hay relatos que quiero omitir, porque yo no puedo más del dolor que me causan estas cosas. Hay relatos de verdaderos allanamientos de morada en los Cuatro Caminos. En un bar, del que es dueña una mujer, no se la respeta que estaba enferma, ni que estaba sola, y se presentaron en ella. (El Sr. Logroño: ¿Habían apedreado a las fuerzas y a los obreros que encendían los faroles.) ¿Quién? «La dueña del bar?» (El Sr. Logroño: Los que se habían refugiado allí).

Señores diputados, la sensación resultante de esto es bien clara. El jefe u oficial que mandaba la fuerza en los Cuatro Caminos se asombró de que le mandaran ametralladoras, y quería resistirse a emplearlas. Cuando se hicieron los primeros disparos ordenó taxativamente que se disparara al aire; pero fueron entrando en calor los que disparaban, y dispararon de todas maneras. Solamente se explica que se llegara a aquellos horrores por órdenes reiteradas que recibió el jefe que mandaba aquella fuerza; no podemos creer que espontáneamente lo hiciera. Volvamos al relato de El Imparcial. Señores diputados, yo estoy abusando de vuestra atención: creo que también de mis fuerzas físicas. Pero lo hago en cumplimiento de un deber. Omito, por demasiado personal, la referencia de la detención del Comité de huelga que hacía El Imparcial, aunque tal vez hubiera sido conveniente tratar del relato que de este asunto hizo este periódico para pasar al que el viernes, 17, hizo de los sucesos de la Cárcel.

Reconoce que no había orden en la Cárcel; culpa a un complot urdido por el electricista en combinación con los revolucionarios; el electricista fue absuelto, porque no había culpabilidad alguna probada contra él. El plan ocurrió a las diez de la mañana, de modo que los servicios del electricista no serían muy necesarios. «El capitán general — dice el periódico — exhortó a los detenidos por la huelga, poniendo de relieve la situación a que les conducía el haber dado oídos a malos consejeros que en la hora de peligro les abandonaban». Da los nombres de los cinco muertos con sus graves antecedentes penales y de los dos que cayeron en la primera descarga, ambos con buenos antecedentes. «Cinco vigilantes heridos; dos de bala. «El ministro de Gracia y Justicia, señor Burgos, afirma que el plan venía preparándose, y así se explica que hayan ocurrido también plantas en San Miguel de los Reyes, Figueras y Santofia, que tenían armas de fuego que no se han encontrado, y que estos planteles responden a plan de los revolucionarios.

El presidente del Consejo cree que obedecen a los sucesos de la Cárcel a un plan revolucionario y que los reclusos hicieron disparos». Señores diputados, no puede tratarse esta cuestión sin que yo diga algunas palabras dirigidas al señor Dato acerca de la trascendencia que tiene el hecho de que en aquellos momentos se atribuyeran a un plan revolucionario los planteles de la Cárcel. ¿Es que el Gobierno ignoraba los planteles que había en la Cárcel, y lo que en la cárcel ocurría antes, mucho antes de que la huelga empezara? ¿Es que no sabía el Gobierno que el estado de excitación en la Cárcel contra la mayor parte de los directores, y sobre todo contra uno que llevaba allí cinco años y medio, era grande por deficiencias y suciedad en el rancho, por quejas en la elaboración del pan, húmedo y sucio, con pelos y patas de ratones, por la inmundicia porquería de las celdas, por la carencia de mantas, que no bastaban para los reclusos de nueva entrada y tenían que despachar a los quinientos años antes de cumplir la quinceña, a los cuales hacían salir de noche, y entretanto los tenían en los celdas preventivos sin ningún género de abrigo? Llegó la Dirección a dar medias mantas en las mantas enteras. Era desastrosa la administración de la Cárcel, como lo demostrará el testimonio del médico, que no quiso intervenir en la admisión de la menestra, porque el director ponía toda su confianza en las Hermanas de la Caridad y él creía que se admitían cosas que no debían admitirse. Señor Dato, nosotros hemos estado en la Cárcel en el mes de Marzo; por el rigor reglamentario que entonces se observaba desde las nueve de la noche, de una crudísima, estuvimos tres horas en pie en aquel centro de vigilancia, abierto al cruce de todas las corrientes de aire frío imaginables. A algún compañero que no llevaba abrigo y tenía un traje ligero, si no hubieran tenido mis parientes la previsión de llevarme una manta y un calorífero, lo cual me permitió cederle el abrigo, no sé lo que le habría pasado. Todo porque habían de cumplir

meticulosamente artículos del reglamento, lo cual no impidió que al día siguiente hubiera desacuerdos en las cuentas, que no se pusieron en claro gracias a nuestra benevolencia.

El penal, para una persona que no estuviese en interioridades, era lo más limpio, lo más reluciente que se conocía; pero visto por dentro, ¿cómo estaban las celdas? Los «pelatos» habían llegado a tener tal cantidad de grasa que, con una frase presidaria, los reclusos los llamaban «cucufas» porque se escurrían por ellos. (Risas). Los parásitos eran tantos que, no es una hipérbole, en el lavadero, antes de lavar la ropa, la apeaban para matarlos. Ocurrían cosas horribles, y todo eso era hijo de la exageración de un sistema que siempre es funesto: ordenancismo, cumplimiento exacto de la letra de la ley y de los reglamentos; pero una falta de motivaciones morales absoluta en cuanto cae fuera de la letra de la ley o de los reglamentos. Y así ocurrió que bajo aquella dirección todos los recursos de la Cárcel se emplearon en decorar la capilla de los condenados a muerte, en decorar la capilla central y en decorar las habitaciones de entrada, donde se recibe a los jueces y a las personas privilegiadas que van a hablar con los presos; por ejemplo, a los abogados.

Eso se puso muy bien en la cárcel; de modo que su aspecto exterior estaba maravillosamente, y las vistas se les mostraban aquellos brillos de los suelos, aquellos anafores relucientes, aquellas maderas recién pintadas, y se les enseñaban unas cuantas celdas; veían que todos los penados tenían su crucifijo encima de la mesa; pero la miseria y el hambre eran verdaderamente espantosas. Y así ocurrió en la Cárcel de Madrid lo que ha ocurrido en todos los establecimientos penitenciarios, cuando suceden cosas como éstas: que se produce un estado de protesta continua que estalla periódicamente, y por eso, me parece que fué en el mes de Mayo, ocurrió un plante, lo que se llama en la cárcel una tapadera, de tal naturaleza, que en toda la historia de los planteles de esta clase no ha habido otro semejante. Eso se puede evitar sin coacciones, sin castigos rigurosos, sin tener como se tenían veintitrés horas en la celda a los penados, sin suprimir la escuela, sin disminuir los paseos. Nosotros lo sabemos bien, porque hemos estado en el Penal de Cartagena. Todos los penales de España se van reformando, y los penales y los empleados que han conocido el antiguo régimen, todos nos han dicho con perfecta unanimidad: este penal era el peor de España, por su suciedad, por los vicios, por los ornamentos, por los planteles, por el maltrato. La población penitenciaria que se llevaban este penal, porque todos los días había verdaderas batallas y tiros entre la guardia y los penados. ¿Por qué? Porque aquellos penados estaban en una situación insufrible, que les llevaba a la aventura, exponiendo su vida, porque peor que la muerte era lo que estaban padeciendo. ¿Y sabéis por qué ocurría eso? Por los vicios y las corruptelas de la Administración y de los empleados del Penal; porque entonces, ¡ah!, entonces había cabos de vara. Pero el empleo de cabos de vara costaba treinta duros y se daba para que, aterrorizando a los penados, ganasen dinero.

Entonces se pagaba por los penados cierta cantidad para beber aguardiente, y los empleados se lo daban; entonces se pagaba por los penados para tener armas, y todos tenían una o dos facas; y se pagaba por los penados para tener barajas, y era una timba todo el penal, de tal manera que los hombres, ya cansados, no podían dormir en los dormitorios; y se pagaban las prostitutas que entraban en el Penal; incluso para eso había una tarifa, que se repartía entre las diversas jerarquías. Pero eso se acabó en ese sitio; en otros subsiste, y aun en ese sitio había mucho que corregir; pero eso se acabó (El Sr. Sabrido: Existe en Ocaña todavía) y reina el orden, y mientras no haya causas para que se altere, no se altera, porque por grandes diferencias que separen a los delincuentes, de los demás hombres, algunos más delincuentes aún, pero que no han estado en presidio, de los hombres inmaculadamente honrados, al fin y al cabo tienen las mismas exigencias y las mismas reacciones de la naturaleza humana, y ningún hombre quiere vivir en medio de la suciedad, de la enfermedad, del peligro, de la sumisión al baratero, o de la necesidad de hacerse el majo y matar a los hombres a traición y de cualquier manera para sentar una fama que le dé patente de respeto en el presidio.

Los planteles ocurren por la mala organización. Pero de eso, ¿qué tengo yo que decir, si nadie se ha atrevido a sostenerlo después de aquellas infames acusaciones que se hicieron contra nosotros?

Pero, además, hay una sospecha muy fundada, que es preciso depurar. En el antiguo régimen de los penales — sabemos casos relatados por muchos hombres que han presenciado esas cosas —, en el antiguo régimen de los penales, cuando se veía que venía el conflicto, muchas veces se disponía la fuerza para sofocarlo; pero para tener un motivo para que el acto de represión fuese grande y ejemplar, se provocaba un escándalo de extraordinarias proporciones; y yo no sé si el ambiente general de excitación en el país podría influir en los penados que creyeron ver abiertas las puertas del presidio — de eso no tenemos nosotros la culpa, porque es muy legítima en los penados la aspiración a la libertad —, pero también puede ser ataque, ejercida por las autoridades de represión y de sugestión del mismo y justas, se hubiese eso propalado a las autoridades del y hacid un castigo que sea ejemplar. (El Sr. Marqués de la Frontera: Eso es fantástico).

